

Oración de San Francisco de Asís



Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya mal, ponga yo perdón ;
donde haya discordia, ponga yo armonía;
donde haya error, ponga yo verdad
donde haya duda, ponga yo fe;
donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
donde haya sombras, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Señor, que no me empeñe tan
en ser consolado como en consolar,
en ser comprendido como en comprender;
en ser amado como en amar.

Porque es olvidándose a sí mismo uno se encuentra;
es perdonando como se es perdonado;
es muriendo como uno despierta a la vida eterna.



Capilla de la Porciúncula
la que más estima tenía
Allí fue donde recibió la revelación
definitiva de su misión



La tumba de Francisco en Asís